

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vobis proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaibe, Presbítero.

ADVERTENCIAS.

REGALO.

Aunque pobre, la Empresa de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, no puede menos de mostrarse agradecida a las pruebas de aprecio y consecuencia que en circunstancias críticas recibe de sus suscritores.

Dispone de unos cuantos ejemplares del famoso «Examen crítico del Gobierno representativo», del P. TAPARELLI, y desde luego los pone a disposición de sus abonados. Pero como el número de estos escede con mucho al de ejemplares existentes de dicha obra, la Empresa de EL PENSAMIENTO entregará o remitirá por correo, franco de porte, la obra expresada a cuantos paguen el importe de la suscripción para Madrid o provincias por todo el año próximo; así como a los que, estando suscritos por parte de dicho año, proroguen y paguen su suscripción hasta el 31 de Diciembre de 1868, aunque sea solo un mes el que tengan que prorrogarla.

Para tener opción a este regalo, no se necesita pagar la suscripción en la Administración del periódico: basta que se haga el pago en casa de cualquiera de los comisionados reconocidos de la Empresa en provincias.

Recordamos a los suscritores, cuyo abono concluye en fin del corriente mes, que le renueven a tiempo, si desean seguir suscritos.

Conviene mucho que al hacer la renovación acompañen una de las fajas con que reciben el periódico.

Aquellos señores suscritores que tienen aun en descubierto algún trimestre de suscripción, nos dispensarán un señalado favor pagándolo por cualquiera de los medios de que se han valido hasta ahora.

Terminada ayer la novela histórica de Gines Pérez de Hita, referente a los bandos de ZEGRIES Y ABENCERRAJES, principia hoy las GUERRAS CIVILES DE GRANADA, del mismo autor, que es una historia anovelada del levantamiento de los moriscos, referida por testigo presencial de los sucesos.

Esta obra, independiente de la anterior, aunque escrita como segunda parte, le lleva gran ventaja en el estilo y el interés.

LAS ESCUELAS ANDRAJOSAS.

No es el abate Margotti en su magnífico libro *Roma y Londres*, sino *La Reforma* quien nos suministra las siguientes noticias de Inglaterra, de ese país que diariamente se nos pone por modelo de civilización moderna. Afortunadamente en España no estamos tan civilizados que necesitemos de escuelas andrajosas y conozcamos al pauperismo hereditario.

Dice así el diario liberal:

«En Inglaterra las escuelas industriales, a excepción de las clases especiales de dibujo que han recibido una organización especial de que tal vez nos ocupemos, son un apéndice de la ley de los pobres, y esta relación es antipática a nuestros instintos lo propio que el régimen de donde emana. La pobreza tiene su estado civil constituido en el sistema social inglés, y el hijo del pobre, lo propio que el hijo de las clases aristocráticas, parecen nacer en una casta estrechamente apilada, cuyas vasas se le será casi imposible salvar. Desde los primeros

pasos que el hijo del pobre da en las escuelas unidas a las casas de trabajo (Workhouses) una voz parece gritarle desde las paredes solitarias y tristes de aque los edificios: «Tu padre era pobre; recibía socorros de la parroquia. Tú tendrás la misma condición y el mismo derecho; como él, irás desde las escuelas de las pobres a la casa de trabajo; y puede el inocente niño darse por feliz si no pueden recordarle que su padre falleció en la cárcel y que bien puede terminar como él.

El pauperismo hereditario es consecuencia de una institución social que se apellida la ley de los pobres. Esta es la idea que hace dolorosa la visita de ciertas escuelas bien conocidas hoy, que los ingleses llaman *ragged-schools* (escuelas andrajosas) que tienen tal relación con el régimen oficial que en Inglaterra dan a la pobreza, que en la Memoria presentada cada año en las Cámaras legislativas por el comité del Consejo de Instrucción, las escuelas de pobres y las escuelas industriales (*for ragged and industrial schools*) están colocadas en una misma categoría. Aun cuando el aspecto de los niños que se albergan en aquellos establecimientos no revela desde los primeros momentos que pertenecen a las castas más miserables de la población, el registro de las inscripciones sería bastante para hacerlo notar al visitante, que observaría desde luego que la caridad privada procura a los niños una blusa y una toquilla de uniforme, que contiene muchas veces el sello de la caridad pública.

Este registro, llevado con una regularidad verdaderamente inglesa, contiene pormenores aflictivos. Este es un niño a quien la muerte ha arrebatado a su padre y a su madre; estropeado padre, fatigado de la común miseria y no pensando más que en sí, ha desaparecido de la miserable habitación de la familia para huir a las cárceles. En una escuela andrajosa de Londres (la de Field-Lane), que visitaba Andigam en 1863, y contenía de 400 a 500 niños, una circunstancia especial parecía hacer todavía más tétrico el lugar, para unir la desgracia de hoy con los siniestros pronósticos del porvenir: debajo de esta escuela, situada en un cuarto principal, se encuentra un establecimiento de caridad de un género desconocido en Francia, y que se titula *Refugio de noche*, para los individuos sin asilo (night refuge for the homeless), creado por la Beneficencia privada, como todas las fundaciones análogas en Inglaterra, en donde los establecimientos de esta clase están dirigidos por personas muy activas, y puestos bajo la protección de otras distinguidas (1).

Una misma asociación sostenía las escuelas andrajosas y los refugios de noche de Field-Lane. Estos refugios se abren durante el día a todos los individuos que se presentan mientras hay sitios disponibles, reducidos a una especie de carpas, tendidos de madera, parecidos a unas casetas sin tapas. Este es el lugar en que el pobre admitido pasa la noche envuelto en una manta de lana que se le facilita, con la sola condición de guardar silencio, que es ley suprema del establecimiento. La sala permanece constantemente alumbrada, un guardián vela en medio de ella sentado en un sillón de boj, y su autoridad se limita a expulsar al que turba el orden. Por la mañana, dada la señal, los huéspedes de la noche desfilan al largo de un lavatorio provisto de cubas de estaño, y después de haber recibido cada uno un pedazo de pan y una taza de café se abren las puertas de la calle.

«Estos son los desgraciados, dice un celebradísimo escritor, que se encuentran durante todo el día errantes por las calles de Londres hasta en los más suntuosos cuarteles, cubiertos apenas de andrajos, medio desnudos y cuya vista sería un ultraje a la decencia pública, si la miseria en tan alto grado no prestase un velo al pudor (2). Véase, pues, si puede nunca igualarse a la idea de la enseñanza profesional la enseñanza que reciben los hijos de los obreros ingleses. Al visitar la escuela, después de examinado el refugio de noche, se ocurre, dice Andigam, inmediatamente la idea de que los desgraciados niños que aprenden a leer y escribir en el piso principal, son probablemente los huéspedes reservados al piso bajo.»

(1) En la última Memoria que tenemos a la vista, la sociedad tenía por presidente al conde de Shaftesbury y por vicepresidente al duque de Argyll.

(2) Hay también refugios de noche para las mujeres.

REVISTA AGRICOLA.

«El tiempo ha continuado sumamente frío desde nuestra última revista. Los vientos han sido sumamente fuertes algunos días, y las heladas tan intensas, que en muchas partes no se ha podido empezar a labrar la tierra hasta las diez de la mañana, y en ciertas comarcas se ha tenido que suspender por días o por horas la recolección de la aceituna.

El estado de la siembra es sumamente desigual: en Castilla es bastante satisfactorio; en las Marchas alta y baja lo es muy poco; teniendo muchos labradores que concluir la sementera en seco.

En Estremadura se han compuesto las dehesas con las últimas aguas. Nos escriben que el ganado encuentra regular salida y se sostiene bien allí donde no está recargado el terreno.

El comercio de granos ha quedado un poco paralizado; como la especulación no tenía parte en grande escala a causa de la subida de los granos, las ventas se limitan a las meramente exigidas por las necesidades diarias. Los precios del trigo han bajado unos 4 rs. en fanega, a lo cual sin duda ha contribuido el haber llegado al puerto de Lisboa varios cargamentos de trigo ruso y el haber experimentado un ligero descenso en el vecino imperio. El descenso allí se explica por las noticias que habían circulado de que el ministerio iba a intervenir en la compra de cereales y el haberse empezado a poner a la venta el trigo recientemente trillado. Pero habiendo manifestado el ministro de Agricultura no ser cierto lo dicho sobre la intervención gubernativa en el asunto, se cree que la baja sea poco duradera.

Ha empezado la paridera del ganado estante en fatales condiciones. El que pasta en la Alcadia ha perdido desde principio de mes lo que no es decir. Los corderos recién nacidos no pueden sufrir los fuertes vientos, y todos perecen. Gran baja está sufriendo el ganado lanar.

Los criadores de potros, que ya se quejaban de la mala salida que estos tenían, han sufrido un golpe terrible con las disposiciones tomadas para disminuir la caballería por el señor ministro de la Guerra. No es decir esto que las censuras; al contrario, las aplaudimos de todo corazón por el espíritu de economía que revelan; pero esto no quita el que la clase de criadores sufra con la paralización de las ventas.

No obstante estar en plena recolección de aceituna, el precio del aceite ha bajado poquísimo; se confirman nuestros temores: antes de ahora manifestados de que la cosecha de este fruto sería escasa y altos sus precios.

El del vino ha bajado en todas partes, lo cual no es de extrañar, pues es lo que sucede siempre que el pan encarece. Debemos hacer notar que en Inglaterra se ha disminuido bastante la importación de vinos extranjeros, siendo los españoles los que menos han sufrido en esta baja. Esto demuestra cuánto debemos esperar del gran mercado de Londres si los cosecheros atienden, como sus intereses lo reclaman, con el esmero necesario a la fabricación del vino.

Continúa paralizada la venta de lanas. La mancha ha subido un poco, pues se ha ofrecido por algunas partidas el precio de 60 rs. arroba.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Se promueve al empleo de brigadier subinspector de artillería de la Capitanía general de las Provincias Vascongadas y Navarra al brigadier de caballería, coronel más antiguo del referido cuerpo, D. Jacobo Gil de Avall y Cavacelle, en la vacante ocurrida por fallecimiento del de la misma clase D. Trinidad Venene y Andradá Wandervilde que lo servía.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Enterada la Reina de la instancia elevada por la sociedad *Navegación e industria*, contratista del servicio de vapores-correos entre Cádiz y las islas Canarias, en solicitud de que se permita el trabajo de granos y semillas en los puertos españoles con destino a otros puertos también españoles:

S. M. se ha dignado mandar, conformándose, que

interin subsiste el permiso de importar trigos y harinas extranjeras, quede sin efecto lo prevenido en el art. 257 de las ordenanzas de aduanas, vigentes.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Visto lo expuesto por la compañía concesionaria del ferrocarril de Córdoba a Belmez, en solicitud de que se prorogue el plazo citado para la construcción del camino:

Visto el art. 2.º del Real decreto, hoy ley, de 29 de Diciembre de 1866; S. M. la Reina, oído el parecer de la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado, ha tenido a bien prorogar por 18 meses el plazo para la construcción de este camino, que deberá darse por terminado y en disposición de abrirse al servicio público para el 8 de Octubre de 1869.

MINISTERIO DE ESTADO.

El cónsul de España en Saigon participa a este ministerio con fecha 22 de Octubre último, que el Gobierno de aquella colonia había abierto a la navegación y al comercio extranjeros, bajo las mismas condiciones que Saigon, los puertos de Ha-tien y Roeh-Gia, en la Cochinchina.

Lo que se publica para conocimiento del comercio.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Resumen del estado general que manifiesta los casos ocurridos de enfermedades epidémicas o contagiosas en la isla de Cuba durante el mes de Octubre de 1867.

Habana.—84 casos de fiebre amarilla, 32 muertos; proporción 28'99.—5 casos de viruela.—25 casos de cólera morbo, 12 muertos; proporción 48'00.

Departamento Occidental.—28 casos de fiebre amarilla, 7 muertos; proporción 25'00.—29 casos de viruela, 6 muertos; proporción 20'00.—Un caso de cólera.

Departamento Oriental.—79 casos de fiebre amarilla, 24 muertos; proporción 30'37.—45 casos de viruela.

Total.—194 casos de fiebre amarilla, 63 muertos; proporción 32'98.—59 casos de viruela, 6 muertos; proporción 12'24.—26 casos de cólera morbo, 12 muertos; proporción 45'15.

Habana 13 de Noviembre de 1867.—El vicepresidente, Manuel de Lara.—El vocal secretario, Pablo Zúñiga.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 18.

El «Constitutionnel» rechaza la idea de que las declaraciones de M. Rouher destruyan el objeto de la conferencia, que es hoy como antes el de establecer un «modus vivendi» entre Italia y Roma. Si la empresa fracasa, Francia habrá cumplido con su deber.

Florenza 19.

Menabrea ha declarado en la Cámara de diputados, que la Convención de Setiembre no está anulada, sino en suspenso, y que Italia se esforzará en obtener la evacuación del territorio pontificio, para establecer después el «modus vivendi» con Roma.

Hay continuará los debates.

Paris 19.

Florenza 19.—Menabrea ha terminado su discurso diciendo que el Gobierno ha cumplido sus deberes reclamando contra algunas palabras ofensivas pronunciadas por el ministro francés.

Acepta el voto de 1861, considerando necesaria la capitalidad de Roma, pero cree que debe darse tiempo a la cuestión, y rechaza los medios violentos con los cuales solo se consigue a armar las conciencias católicas. Expone los males causados por las expediciones de voluntarios, tanto en el interior como en el exterior, y cree que el gorbaldismo ha terminado.

Italia necesita ante todo orden y reposo. Menabrea concluye diciendo que no quiere un voto de absolución; pero si que se apruebe o se desaprobe la conducta del Gobierno.

Ratazzi acusa al mini terio de haber desaprobado públicamente la conducta del Gabinete anterior y de no haber protestado con energía contra la intervención extranjera y contra los insultos franceses dirigidos a Italia y a la corona. Sostiene la urgente necesidad de separar los dos poderes en Roma.

Censura a los ministros italianos que firman el convenio de Setiembre que privó a la Italia de su libertad de acción y dice, que durante su ministerio impidió en cuanto era posible las expediciones de voluntarios.

Mañana continuará su discurso.

Nicotera confirma que Ratazzi procuró impedir que los voluntarios pasaran las fronteras.

La Cámara ha votado 6.620.000 francos para transformar los fusiles del ejército en fusiles de aguja.

La «Gaceta de Italia» asegura que el ministro de la Guerra ha decidido llamar a los inscritos de la primera categoría de 1846, con lo cual el efectivo del ejército recibirá un aumento de 50.000 hombres.

Por falta de espacio no pudimos insertar ayer en nuestro periódico la siguiente nota pasada por el baron Beust al Sr. Lerdo de Tejada, ministro de Relaciones extranjeras de la república mejicana:

«VIENA 23 de Setiembre.

Excmo. Sr.: Habiendo arrebatado una muerte prematura al archiduque Fernando Maximiliano al amor de su familia, S. M. I. R. y A. siente el deseo muy natural de que los restos mortales de su infortunado hermano reposen al lado de los demás príncipes de la casa de Austria.

El padre, la madre y los hermanos del augusto finado experimentan el mismo ardiente anhelo, como así bien todos los demás individuos de la familia imperial.

El Emperador, mi augusto amo, abraza la convicción de que el gobierno mejicano, escuchando la voz de la humanidad, no se negará a aliviar la justa aflicción de S. M., ni opondrá ningún obstáculo a su deseo. Se ha enviado a Méjico con este fin al vicealmirante Tegethoff con orden de presentar al presidente una súplica para obtener la entrega de los restos del muy amado hermano de S. M., y para traerlos a Europa.

«Estoy encargado, en mi calidad de ministro de la casa del Emperador, de suplicar a V. E. que facilite el más pronto posible la autorización necesaria para el cumplimiento de su misión.

Tengo el honor, Excmo. señor, de rogar a V. E. que haga presentes de antemano al jefe del Estado los sentimientos de gratitud que animan a la familia imperial, y de aceptar para sí mismo la expresión de iguales sentimientos por los servicios que pueda prestar.

«Aceptad, etc., etc.—Beust.»

El precedente despacho inspira a *La Esperanza* las siguientes líneas, con las cuales estamos de acuerdo:

«Comprendemos que la aflicción madre del difunto Maximiliano, su cariñoso hermano el Emperador de Austria y sus demás ilustres parientes deseen a toda costa arrancar de las ensangrentadas manos del indio Juárez el cadáver de la víctima de Querétaro; comprendemos que para ello no perdonen medios, y hasta supliquen, como se hace en la carta que arriba transcribimos; pero, ciertas posiciones imponen ciertos deberes, a veces muy dolorosos. Un Monarca no es un particular, y el Monarca representa a la nación sobre la cual impera.»

Al periódico de Lyon, *La Salut Publique*, escriben de Roma con fecha del 11:

«Al atravesar ayer monseñor Gianelli la plaza de Monterotondo a las ocho de la noche, recibió una puñalada. El asesino no era ladrón, pues no tocó si quiera al bolsillo ni al reloj del prelado. Este atentado es puramente político.

La herida de monseñor Gianelli no deja de ofrecer gravedad.

El *Monde* recuerda con este motivo, que monseñor Gianelli ejerció con distinción en Paris el cargo de auditor de la nunciatura apostólica, siendo después auditor de la Rota y nuncio de Su Santi-

ra, y los que el mar de Libia surca y las riberas españolas, mostrando los aceros de las armas a las cristianas gentes en servicio de nuestro santo Alá y de Mahoma: entendido bien lo que ahora quiero decirlos, que es muy justo y es muy santo, y a todos provechoso, y muy propicio a nuestra ley tan justa y tan loable, según lo dejó escrito nuestro Mahoma en su libro *De la Espada*, adonde dice y manda expresamente, que estemos preparados con las armas en contra de los cristianos, y que demos socorro a los nuestros si le piden; y no haciéndolo, como es justo, caemos en desgracia de Mahoma. Ahora pues es tiempo, gente ilustre, de hacerle este servicio, guardando bien su ley y mandamiento, lo que así será si socorremos al bando granadino que nos llama, y quiere volverse a su Mahoma, dándole bastante ayuda con las armas para que España quede por los nuestros, y el Gran Señor corona della tome, que no pequeña gloria será nuestra. Por tanto, amigos todos, que al momento se les dé socorro a los granadinos, pues son de nuestra parte y sangre nuestra; y yo prometo daros una bula y un jubileo pleno de mil gracias, conforme a nuestros ritos y ley justa, a todos los que dieren armas y otras cualesquier municiones de guerra al granadino bando moro. Muy bien sabéis que tengo autoridades, poder y mando para darlo todo; por tanto, cada uno se disponga a dar socorro, armas y otras cosas tocantes a la guerra granadina, pues nos resulta a todos gloria,

Esta oración hizo el falso morabito al Rey de Argel y a todos sus soldados, y fué de tanta eficacia, que todos a una voz dijeron que era muy justo dar socorro y armas a los de Granada. Luego se dispuso una gran mezcuita para que allí se allegaran las armas y pertrechos de guerra, y fué cosa de maravilla lo que aquel día y al otro se puso en la mezcuita. Unos llevaban alfanjes, otros arcos, otros plomo, pólvora, cuerda, escopetas, y hasta las mujeres y muchachos llevaban lino y cáñamo para hacer las cuerdas; otros llevaban flechas, y otros harina, pan y bizcocho para los navios que habían de pasar. En fin, tanto llevaron, que la mezcuita, tan grande como era, ya no cogía más; todo por codicia de ganar el jubileo desaventurado del morabito prometido. Estando ya la mezcuita llena de todas estas cosas, el Ocali mandó llamar a consejo de guerra en su mismo palacio real, y todos los que en él se hallaron fueron capitanes, y otros guerreros muy ancianos y experimentados. Tratándose de lo que se haría sobre el caso, y de si enviarían aquellas armas y municiones a los de Granada, al fin de muchos pareceres fué acordado que no se enviase cosa ninguna sin hacerse lo saber antes al Gran Señor. Y así en saliendo del acuerdo fué despachada luego y a toda prisa una galera muy velera, cuyo capitán fué un renegado, llamado Mamí, calabrés, mozo y robusto, muy entendido en la mar y terribilísimo corsario; el cual tomó el camino de Constantino-

ros granadinos muy estimado y respetado. Doy tantas señas del, porque le vi vestido de lino en compañía de los demás veinticuatro en las honras de la serenísima Reina doña Isabel de la Paz, mujer de nuestro católico Rey D. Felipe II, y entonces supe quién era y cómo se llamaba. En este pues, pusieron los moros sus ojos para que fuera su Rey, y no sabré determinar si ya le tenían hablado; pero déjase entender que sí, según después pareció.

Es ahora de saber, que este D. Fernando Muñey, entrando un día en la sala de ayuntamiento de caballeros, habiéndose quitado la espada de la cinta para dejarla fuera, como es costumbre entre los regidores o veinticuatro, no se quitó igualmente la daga, según los demás habían hecho. Por esta razón un caballero veinticuatro, alguacil mayor perpetuo de Granada, llamado D. Pedro Maza, al ver que D. Fernando de Valor había dejado la espada y no la daga, le dijo:

«Señor D. Fernando, mal lo hace vuesa merced en no dejar la daga con la espada como los demás caballeros.»—D. Fernando le replicó:

—Por cierto, Señor D. Pedro, que inadvertido lo he hecho; pero importa muy poco que yo entre con daga en el ayuntamiento, pues no hay que recelar de mí, especialmente siendo un caballero tal, que muy bien podría entrar con espada y daga.

No niego eso, dijo don Pedro, que ya se sabe que por ser tal tiene vuestra merced real privilegio

Y así de todo punto determinados a tan sangrientos pensamientos, habiéndose comunicado los más poderosos del reino, fué acordado que se hiciese alarde de la gente de guerra que podía haber en él; y que esto fuese con tal secreto, que nadie fuera entendido, para lo cual se dió en una diabólica astucia, y fué pedir a la ciudad de Granada licencia para hacer un hospital muy grande, en donde fuesen curados los moriscos pobres enfermos del mal de la lepra. Habida esta licencia, y señalado el sitio de San Lázaro, fuera de la ciudad, camino de Albolete, dieron orden con cartas y permiso del provisor, que era el doctor Román, grande hombre en letras, para que fuesen dos moriscos por todo el reino y por todas las Alpujarras a pedir limosna para la obra de aquel hospital. Y el orden que en esto se llevaba era, que la casa en que había dos hombres de pelea diese dos cuartos, y donde uno, uno; deste modo, según el número de hombres que había en cada casa, así se daban los cuartos; y por este secreto ardid, contando los cuartos se halló que habría cuarenta y cinco mil hombres de pelea, puestos ya en una lista, y conjurados a tomar armas. Acordaron luego escribir al Ocali, Rey de Argel, una carta, cuyo tenor es el siguiente:

«El gran Mahoma manda muy espresamente en su ley, que los moros necesitados y puestos en trabajos sean socorridos por los de su ley, especialmente en las guerras contra los cris-

dad en Nápoles, donde se hallaba en los momentos de la caída del Rey Francisco II.

L'Époque de París, dice que en Tolón están tomadas todas las disposiciones para poder embarcar inmediatamente un cuerpo de 50 ó de 60,000 hombres.

Según las últimas noticias del Perú la revolución, siempre en aumento, comenzaba a hacer de las suyas como en todas partes. El Gobierno había castigado con 200 azotes a un oficial de marina, y los pronunciados de Arequipa ofrecían 25,000 pesos a quien les entregue, muerto ó vivo, a un ingeniero belga, que va a dirigir el asedio de la plaza.

En Durango (Méjico) ha estallado una revolución, proclamando otra república independiente, que se ha de formar con los Estados del Oeste y del Norte.

El Cronista de Nueva-York da á entender que el Gobierno de los Estados-Unidos no es extraño á este movimiento, recordando lo que pasó con Tejas.

En los círculos políticos de Berlín se considera la entrada de los grandes ducados de Baden y de Hesse-Darmstadt en la confederación del Norte como inminente. La reunión del Parlamento aduanero de Berlín en el mes de Enero, indicará el momento de la realización de este acto.

Corre el rumor en Berlín de que Prusia tiene intención de acreditar embajadores en París, Londres, San Petersburgo y Viena en calidad de representantes de la confederación del Norte. Por este medio, que se pondrá en ejecución el 1.º de Enero, Prusia obtendrá de parte de las grandes potencias el reconocimiento de la confederación del Norte, que en opinión del conde de Bismark, ya ha reconocido Austria por la firma del tratado de Praga.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE DICIEMBRE DE 1867.

LO PORVENIR.

«Vosotros sois los hombres de lo pasado, sois el esqueleto de una sociedad que yace en el polvo, sois la sombra fatídica é importuna de un mundo que desapareció al esfuerzo rudo de la inteligencia, declarada libre por la dignidad sublevada del hombre.»

Así, poco más ó ménos, nos habla la revolución, cuando en el camino de sus tropelías se encuentra con una protesta lanzada por nosotros á su misma faz, sin temor á su superioridad cuando triunfa, y sin consideración á su debilidad cuando es derrotada.

Así nos habla, y sin embargo, tiempo hace que nosotros trabajamos para llevar á su ánimo la convicción, ó, por lo menos, el temor de que no somos los hombres de lo pasado, sino los hombres de lo porvenir. Esto le parece á la revolución una paradoja, porque nos ve defender de sus ultrajes instituciones por ella destruidas, creencias por ella desarraigadas, hombres por ella calumniados, y abominar, por otra parte, de gran parte de lo presente, que no es ni más ni ménos que el fruto de lo pasado, el efecto de una causa, la consecuencia de una premisa.

No existe, empero, tal paradoja. Cuando defendemos algo de lo pasado, no defendemos aquello de donde nació lo presente, sino aquello que tendía á destruir la semilla del mal que se sembraba entonces. Y claro está que cuando atacamos gran parte de lo presente, dirigimos también un ataque implícito á aquello de lo pasado que tales frutos ha producido.

De manera, senos dirá, que para vosotros no hay ni en lo pasado, ni en lo presente un tipo que sea la representación de vuestras aspiraciones y de vuestras creencias.

Entendámonos; un tipo, es difícil encontrarlo aquí en la tierra; algo que se acerque al tipo, ya es otra cosa: y por de contado, desde el siglo XVI hasta la fecha encontramos ménos rasgos que revelen el tipo, que desde el siglo XVI atrás.

Desde la Reforma luterana hasta nuestros días observamos en el mundo moral, social y político una decadencia espantosa, de la cual no po-

demostramos hacernos responsables. Pero en medio de esa decadencia hay monumentos maravillosos que quedan en pie y que merecen toda nuestra veneración y todo nuestro amor. Al defender con entusiasmo esos monumentos no nos conceptuamos defensores de lo pasado en absoluto, antes bien impugnamos tácitamente todo lo que se dirige á destruirlos.

Desde el siglo XVI atrás vemos al mundo católico seguir una marcha tranquila y segura hacia el perfeccionamiento posible de la sociedad humana. Al abogar en pró del espíritu fecundo en bienes que imprimía esa marcha á la sociedad, no decimos que aquello era el colmo de lo bueno, el *summum* de la dichasocial, sino que era el camino por donde se podía llegar á este fin apetecido.

Tomando, pues, aquel espíritu como punto de partida, y considerando el espíritu protestante como punto objetivo de nuestros ataques; teniendo además en cuenta que de algún tiempo á esta parte ha ganado el principio católico tanto terreno como ha perdido el principio heterodoxo, decimos nosotros: no somos los hombres de lo pasado; somos los hombres de lo porvenir.

En efecto; los campos han comenzado á deslindarse, con gran ventaja de la verdad. En filosofía ya no se considera el escolasticismo como Voltaire lo consideraba; desde De Maistre hasta Ráulica, Liberatore y Sanseverino, el escolasticismo ha marchado á pasos de gigante. En historia han perdido ya su horror aquellos personajes dibujados con tintas tan sombrías como falsas por la mano de la revolución; los mismos que en otros tiempos rindieron parias á las modernas ideas, se encargan hoy de descubrir las calumnias inferidas á la verdad histórica. En literatura es ya de mal gusto, es ya anti-artístico proclamar el divorcio y el adulterio, pintar á los rateros como héroes desgraciados y hacer del paganismo el ideal del arte y de la belleza. En ciencias sociales, el contrato de Rousseau se mira ya con desprecio, y las teorías de Proudhon con ira. En jurisprudencia, la teología vuelve á tener el imperio que de derecho le corresponde. En las ciencias exactas, ya no es la metafísica considerada como una serie de delirios ideológicos, sino como auxiliar poderoso para la solución de los problemas naturales.

En la ciencia política, ya la populachera ha perdido el encanto que le prestaron la charla de los tribunos y las épicas estrofas de los Homeros de café y liceo; la idea de universalidad de poder no satisface tanto á los pensadores de buena fe como la idea de unidad. ¿Qué significa todo esto? Significa que se acerca la hora de las restauraciones; significa que lo porvenir va á unirse en estrecho lazo con los gérmenes fecundos de lo pasado, volviendo á la vida aquella que la razón rebelde ha destruido, y destruyendo aquello que la razón ha deducido.

Repetimos, pues, que somos los hombres de lo porvenir, no de lo pasado; pero no olvidemos que, así como la raíz del mal presente está en lo pasado, así también está en lo pasado la raíz del bien futuro. Por consiguiente, prescindir de lo pasado es imposible; confundir lo bueno y lo malo de lo pasado, sin hacer la distinción conveniente, es perjudicial; y perjudicialísimo hasta el extremo hacer por error de entendimiento, ó por motivo de interés, que lo bueno parezca malo y que lo malo parezca bueno. Muy presente debemos tener esto, nosotros que fundamos el bienestar de las sociedades en la bondad de sus tradiciones. Olvidar estas cuando son santas, ó menospreciarlas ó calumniarlas, es una traición hecha á nuestra propia sangre. Por desgracia (y perdonémosnos esta digresión), hay ejemplos recientes y dolorosos, no de haberlas olvidado por los que dicen que las tienen muy en la memoria, no de haberlas menospreciado por los que dicen que las aman, sino — y esto es peor todavía — de haberlas calumniado, porque calumniarlas es decir que los que fueron inspirados por ellas causaron, hasta cierto punto, por su mala ventura los males que deploramos.

Acusación terrible es esta, que los que hemos mamado esas santas tradiciones descomamos ver probada. Nosotros, los hijos de la generación que va llegando á su ocaso, no hemos heredado odios ni rencores; pero creemos haber heredado una honra sin mancha al heredar las santas tradiciones de nuestros padres. Tenemos, pues, derecho á saber si nuestros padres, al hacernos herederos de sus santas tradiciones, nos han legado también, por su conducta, la ignominia de ser ellos causa de nuestros males. Si esto fuera verdad, nuestras lágrimas borrarían las huellas de semejanza ignominia; pero si fuera falso, y si esta falsedad viniera de gentes que, según dicen, van á combatir á nuestro lado, ¿que merecerían estas gentes sino nuestra lástima y nuestro perdón?

De ambos sentimientos deberíamos llenar nuestra alma ciertamente, porque con la gravedad de la acusación iba también envuelta la muerte de una esperanza en lo porvenir. Porque ¿cómo llegar prontamente al fin de nuestros deseos si los que dicen que vienen á nuestro lado comienzan por herir fibras delicadas, sosteniendo con desenlazo que los que nos han enseñado á sentir bien, han sido, sin embargo, la causa de nuestros males? No, no se llega por aquí al punto que divisamos á lo lejos. A bien que nosotros lo esperamos todo, más de la fuerza de las cosas, que de la fuerza de las personas, y aunque los extravíos de estas nos duelen (no tanto, sin embargo, cuando los extravíos son crónicos) marchamos adelante puestos los ojos y el corazón en Dios, que tiene reservado lo porvenir para el triunfo de la verdad.

VALENTÍN GÓMEZ.

No parece sino que *La Epoca* estaba esperando el momento oportuno para lanzarse sobre nosotros con todo el ardor de que ella es capaz, y excomulgarnos en nombre de todas las ciencias y de todas las artes. ¡Oh dolor! nos hemos quedado sin ciencias y sin artes, desde el momento en que hemos dicho que hay una ciencia católica y un arte católico, que son lo opuesto de la falsa ciencia y del arte falso. ¡Crimen imperdonable! Como para *La Epoca* no hay nada falso en el mundo, ni siquiera la mentira, porque todo tiene sus derechos, así la mentira como la verdad, y todo es aceptable, así la verdad como la mentira, con tal que se obedezca á las leyes de la prudencia y de la oportunidad, *La Epoca* se subleva contra la idea de que puede haber una ciencia católica que tenga por fundamento la verdad suprema, y un arte católico que tenga por fundamento la belleza suprema. *La Epoca* se irrita contra lo absoluto; es su temperamento: decirle *La Epoca*: he aquí la verdad, la verdad absoluta; he aquí la belleza, la belleza absoluta, vale tanto como aplicarla una corriente eléctrica que ponga en conmoción todos sus nervios. *La Epoca* no puede resistir lo absoluto; la luz del mediodía la ofusca, la oscuridad de la noche la intimida; el ideal de su felicidad debe ser el limbo, esto es, ni la luz, ni la sombra.

El artículo publicado el miércoles por *El Pensamiento*, ha dado margen á *La Epoca* á escribir otro que en realidad está condensado en los siguientes párrafos:

«Ahí tenéis demostrado prácticamente lo que es el neo-católicismo con relación á las artes. Absuelve ó condena una literatura, no por el criterio de la belleza, ni siquiera por el de la bondad absoluta, aunque este nunca sería muy legítimo, sino por el criterio de un catolicismo intrínseco y fanático, que acusa á la primera de no haber comprendido las bellezas poéticas y morales del Santo Oficio. Dad por supuesto que ese criterio pueda prevalecer, y os quedareis en breve sin literatura, buena ni mala; en primer lugar, porque la libertad es á la imaginación lo que el sol á la tierra, y sin ella no hay calor ni fecundidad; en segundo lugar, porque el criterio católico es insuficiente para juzgar del mérito poético ó artístico de una obra; violencia con la cual, al propio tiempo que la literatura perdía, la Religión saldría lastimada y consecuentemente se aborrecería.

Aquí tenéis á la literatura católica en oposición á la literatura, que no busca su ideal en una religión positiva, sino en la belleza, y que quedaría des-

truida y reducida á sombra, si de ella se descartasen las bellezas paganas de la antigüedad y del renacimiento, y aun las bellezas panteístas de Shelley, Leopardi y Byron. Aplicad el criterio católico á la literatura y os quedareis, al cabo, sin literatura.»

Nuestros lectores habrán notado las contradicciones patentes en que incurre *La Epoca* en los párrafos trascritos; dice que nuestro catolicismo, intrínseco y fanático, no juzga las obras artísticas con el criterio de la belleza, ni siquiera con el de la bondad absoluta, y añade en seguida estas tres inalficables afirmaciones: 1.ª, que el criterio católico es insuficiente para juzgar del mérito poético ó artístico de una obra; 2.ª, que la literatura no busca su ideal en una religión positiva, sino en la belleza; y 3.ª, que si aplicamos el criterio católico á la literatura nos quedaremos, al cabo, sin literatura.

La primera consecuencia que de todo esto se deduce es la siguiente: el criterio de la belleza es distinto del criterio católico, ó lo que es igual, en el Catolicismo no se encuentra la belleza, ó finalmente, la existencia del Dios de los Católicos no supone la existencia de la belleza infinita, criterio único para juzgar con acierto de las bellezas finitas. No creemos que *La Epoca* se atreva á cargar con la responsabilidad de semejantes consecuencias. Por eso hemos dicho que incurrir en patentes contradicciones, porque teniendo *La Epoca* en concepto de periódico católico, no podría tolerar que al Dios trino y uno de los cristianos se le negase el atributo de la belleza suprema; pero al mismo tiempo niega implícitamente este atributo al decir que el criterio católico es insuficiente para juzgar del mérito artístico de una obra, porque no es el criterio de la belleza. ¿En qué quedamos? ¿Existe ó no existe dentro del criterio católico el criterio de la belleza? Si no existe, es que el Catolicismo no conoce la belleza infinita, por lo tanto no puede conocer tampoco la verdad y la bondad infinitas, de las cuales aquella es el esplendor; luego el Catolicismo es una religión falsa.

No señor, contesta *La Epoca*; la literatura no busca su ideal en una Religión positiva, sino en la belleza. Consecuencia: la belleza está fuera de las Religiones positivas. ¿Dónde está, pues, la belleza? *La Epoca* tendrá la bondad de darnos una respuesta satisfactoria. Pero le advertimos que no saldrá nunca de este círculo: ó la belleza, como la verdad y la bondad, es una idea madre, una idea fundamental, ó no. Si lo es, tiene que encontrarse en el infinito como se encuentran la verdad y la bondad, y entonces no hay más remedio que confesar que la belleza ideal no existe sin una religión positiva que conozca el infinito; el Catolicismo es la única religión positiva verdadera que tiene conocimiento cierto del infinito; luego sólo el Catolicismo posee el criterio de la belleza. Si la belleza no es idea fundamental, excusado es que nos molestemos en discutir; porque todo lo que dependa de aquella idea, esto es, todas las artes, son cosa de ninguna importancia para el hombre y para la sociedad humana.

Contéstenos, pues, *La Epoca*, antes de refutar todos los errores que en su artículo de anoche hemos notado. ¿Qué entiende por belleza? ¿Qué entiende por criterio católico? Cuando nos conteste á estas sencillas preguntas de estética, continuaremos tratando de esta materia, tan fecunda como interesante para nosotros.

Como verán nuestros lectores en otro lugar de este número, Menabrea ha vuelto á pronunciar un nuevo discurso, haciendo declaraciones que parecen nuevas y aun contradictorias con las que había hecho anteriormente, pero que en realidad de verdad no lo son ni contradictorias ni nuevas más que en la forma.

Menabrea insiste en ir á Roma por los medios legales. Cuales son estos medios, no hay para qué decirlo: lo indica el mismo presidente de Florencia. El convenio de Setiembre no está anulado, sino suspendido, en concepto del mi-

nisterio del rey Víctor Manuel, y por tanto, la negociación diplomática para restablecer su autoridad, cosa en que de seguro no piensan los italianismos, ó para celebrar otro tratado en donde estos salgan gananciosos, es uno de esos medios legales.

Y ¿por qué el tratado de Setiembre se halla suspendido? Porque las tropas francesas, cuya presencia en el territorio romano hicieron precisa las agresiones garibaldinas, no lo han evacuado aun, contestan los moderados italianos. Por eso, añaden, Italia se esforzará ante todo en obtener la evacuación del territorio pontificio por las tropas francesas, para establecer en seguida el *modus vivendi* con Roma, es decir, para entablar negociaciones con Francia, con el fin de obtener una solución que lleve al nuevo reino, ó que cuando ménos lo aproxime, á la capital del mundo católico y de los dominios temporales del Papa Rey.

He aquí todas las miras del moderantismo italiano: caminar hacia Roma paulatinamente y por medio de la negociación, aumentar considerablemente el ejército, sembrar en Roma la cizaña y colocarse en situación de dar un golpe seguro el día que muera el Papa.

Pero es el caso que Francia no puede evacuar el territorio pontificio mientras la tranquilidad no esté asegurada. Mr. Monstier lo dijo así en una de sus circulares. Y ¿está hoy asegurada la tranquilidad en el territorio pontificio? La agitación que existe en el subalpino reino, los esfuerzos que hace Mazzini por lograr la ejecución de sus planes, las infernales maquinaciones de que es víctima la capital del orbe católico, son pruebas inconcusas de que no se ha restablecido aun la seguridad que sin duda apetece el Gobierno que ha prometido solemnemente que jamás los italianos entrarán en Roma, es decir, en el actual territorio de la Santa Sede.

Y no sirve decir, como dicen los moderados italianismos y sus amigos de otras naciones, que todo eso es una quimera que el Gobierno francés acaricia y una preocupación de los católicos; que ya no hay nada que temer de los garibaldinos; porque los hechos hablan de otra manera. Díganlo si no los discursos de los diputados de la extrema izquierda del Parlamento, las proclamas de Mazzini y los sucesos que todos los días tienen lugar en Roma; díganlo las víctimas sobre todo de los manejos ocultos de la demagogia, de los medios de acción de las sociedades secretas; díganlo, en fin, la muerte de monseñor Giamelli, asesinado traidoramente por algún individuo de las sectas ó por algún sicario de la demagogia, puesto que el asesinato ha demostrado con su conducta que no era ladrón.

No; la tranquilidad puede estar asegurada en Roma; mas no la seguridad. Además de esto, tratándose de la evacuación, no es el ministerio florentino, sino el francés, el juez competente para decidir sobre la situación en que se encuentra Roma, y por tanto, sobre la posibilidad de que Roma quede sin la protección de las águilas francesas; y no es mucho suponer que, si la dignidad del vecino imperio no ha de ir por tierra, la ocupación se prolongará indefinidamente, á pesar de las alharacas que esa conducta política del Gobierno francés suscite entre los revolucionarios.

La razón con que, obrando así, procederá el vecino Imperio nos parece evidente. La ocupación del territorio pontificio era un medio subsidiario de proteger al Padre Santo, que se reservó el Gobierno francés al encomendar su guarda al Gobierno de Víctor Manuel; el medio principal era, según se dice hoy, el convenio de Setiembre; este falta y faltará mientras los dominios del Papa no estén perfectamente tranquilos y á cubierto de toda agresión; lo cual no sucederá jamás, porque jamás los italianismos renunciarán sus pretensiones, luego debe emplearse la ocupación en la custodia de la Santa Sede interin se invente otro más eficaz, tal como sería, por ejemplo, el restablecimiento del antiguo orden de cosas.

Y después de esto, ¿á qué quedan reducidos

- 40 -

«tianos: esto nos dice el Alcorán, en el libro intitulado *De la Espada*. Ahora, pues, esclarecido Rey de Argel, forzado de inmensa necesidad en que estamos por causa de los españoles cristianos, te suplicamos que para salir de tan notables trabajos y pesada esclavitud, nos des favor y ayuda con armas y gentes de guerra; que así lo haciendo, te ofrecemos de dar y entregar á España en tus manos. Y para ello sabrás que tenemos cuarenta y cinco mil hombres de guerra, toda gente moza, y con deseo de usar las armas; así con el favor del santo Alá será puesta España debajo del mando del Gran Señor, como lo fué en otros tiempos; porque ahora hay mejor aparejo y ocasión para poderlo ser, por estar las Alpujarras de este reino muy pobladas de belicosa gente y deseosa de novedades. Puertos te daremos seguros, bastimentos y dinero para pagar á los tuyos; aquí hay un lugar, llamado Sorbas marítimo, donde podrán seguramente desembarcar, y sin este otros muchos lugares, bien conocidos de tus corsarios, adonde ellos y tu gente podrán acudir. Por el santo Alá, que no dejes de tomar esta empresa, pues tanta honra y gloria te promete el cielo por ella, y con esto cesamos. De Granada á 20 días del mes de Abril de 1568.»

Esta carta escribieron los moros de Granada al Ochalí, Rey de Argel, y le fué enviada por la parte de Vera, como se supo después; y á esta sazón estaba allí un hidalgo de Lorca, llamado Tomás de

mes. Luego el Ochalí tuvo cuidado de buscar doscientos buenos soldados, turcos de nación, para enviarlos al reino de Granada, á los cuales dejaremos ahora, por decir lo que pasaba en aquella ciudad.

Es de saber que en este tiempo, así como los moros de Granada enviaron los recados al Ochalí, rey de Argel, se iban comunicando de secreto unos con otros sobre á quién podrían elegir por rey, y todos los más principales pusieron los ojos en D. Fernando Muley, señor de Valor, porque era de la casta de los reyes de Granada, muy cercano y descendiente del Miramamolín de Marruecos y Córdoba, llamado Mahomat.

Este D. Fernando era hijo de D. Juan Muley, y nieto de D. Fernando Muley, á quien los Católicos Reyes hicieron muchas mercedes, y dieron grandes privilegios de armas y apostamientos de lanzas con aventajados sueldos, como aparece por las Reales cédulas de sus Majestades, confirmadas por el Emperador nuestro señor, y por su augusto hijo D. Felipe II, las cuales he visto yo en Murcia en poder de Luis Albayar, granadino. Este don Fernando que decimos era muchacho de 22 años, de poca barba, color moreno, verdinegro, cejijunto, ojos negros y grandes, gentil hombre de cuerpo: mostraba en su talle y garbo ser de sangre Real, como en verdad lo era, teniendo los pensamientos correspondientes.

Era veinticuatro de Granada, y de todos los mo-

- 44 -

pla como le fué mandado, llevando despachos para el gran Turco acerca de lo que pedían los granadinos. Recibidos por el turco los despachos, y enterado este muy bien de lo que en ellos se contenía, habiendo pedido dictamen á los de su consejo, fué acordado que aquel caso fuese remitido al Ochalí, pues era gobernador de Argel, entendía bien la guerra, y estaba frontero de las costas de España. El Turco con este acuerdo despachó al renegado Mami, calabrés, dándole carta suya para el Ochalí; y aquel famoso corsario volvió en pocos días á Argel, donde la carta del Turco fué abierta y leída por el Ochalí, diciendo así:

«Recibí tu carta con la de los moriscos de Granada, en que me avisas del aparato y conjunto de armas que tienes hecho para su socorro; pero no te dispongas sin haber buena causa. Envía primero doscientos soldados, turcos de nación, y no más, y que estos sean valerosos; y según fuere el suceso de la guerra, así te dispondrás y me darás aviso. Si es tal que pueda tomarse semejante empresa, pediré al francés los puertos necesarios, y yo con gran poder entraré por Italia, y daré aviso al de Fez y Marruecos para que entre por la parte del poniente; y si acaso la guerra no saliese á nuestro gusto, se dará de mano. No más. Destam-bor.—Selim Solimán.»

Leída esta carta por Ochalí, estuvo muy bien con lo que el turco le avisaba y mandaba, y después la mostró á los de su consejo, quedando todos confor-

- 44 -

Figura, que hubo en su poder un traslado della, el cual trujo á Lorca, y allí se leyó poco antes del levantamiento. Dada pues, esta carta en las manos del famoso renegado Ochalí, luego mandó se juntara toda la gente de guerra que en Argel ganaba sueldo, y con ella á muchos capitanes y corsarios de mar; la leyó delante de todos, y después de leída pidió que le diesen su parecer sobre lo que debía hacerse en aquel caso.

Muy grande ruido se armó entre toda aquella canalla, habiendo muchos y diversos pareceres: unos decían, que era justo dar socorro á los moros granadinos; otros decían que no, porque la gente granadina era ruin, y de poca palabra, y mal asuta en la guerra, sin experiencia alguna de las armas, y que no podía resultar bien ninguno de aquella ida en España, porque la española gente es muy brava y robusta y muy diestra en las armas. A todas estas cosas estaba presente un morabito muy anciano, hombre de solitaria vida, de los moros de Argel muy estimado, y de quien se hacía muy grande cuenta; el cual vista la vocería de aquella turba y los pareceres tan diversos que tenían sobre el socorro de Granada, alzó un báculo que tenía en la mano, haciendo señal para que todos callasen; y habiendo sasegado, aguardando lo que diría Cide Bujaq, que así se llamaba el morabito, habló desta manera, mostrando gran majestad y gravedad en el rostro.

—Valientes y famosos capitanes, bajaes de tier-

los medios legales para ir a Roma? A nada más seguramente, si hay decoro en los Gobiernos y en las naciones, que á establecer en la cuestión romana una pequeña tréguera tras de la cual puede, si no se toman eficaces precauciones plantearse de un modo imponente.

Leemos en La Epoca:

«Asegurando La Correspondencia que en el ministerio de Hacienda continúa con grande actividad la redacción de los presupuestos generales, y que en este trabajo se emplean todas las horas hábiles y algunas extraordinarias, debemos creer que el ministerio se propone que una de las primeras ocupaciones del Parlamento sea la discusión sobre los ingresos y gastos del próximo ejercicio.

Aparte de que estos debates puedan envolver el examen de la situación económica, pues el señor ministro de Hacienda presentará en dicha ley los medios para completar la reorganización felizmente iniciada, nosotros celebraremos que haya tiempo suficiente para que una y otra Cámara consagren la atención debida á tan importantes asuntos.

Hace muchos años que la discusión de presupuestos es de pura fórmula, siendo así que hay pocas cosas que merezcan más la atención de los legisladores.»

Respecto de presupuestos tenemos nosotros ideas que no son comunes, y quisiéramos, en vista de ellas, que los ministros hicieran en los presupuestos con todo desembarazo las economías necesarias y convenientes; porque la experiencia acredita que estas son las economías que subsisten. Los Parlamentos no suelen hacer economías. Generalmente dan á los ministros más de lo que piden y propenden al aumento de gastos.

He aquí los términos en que la France desmiente la paparrucha de la venta de Cuba y Puerto-Rico:

«El Herald de Nueva-York publica un despacho que dice haber recibido de la Habana, participándole que España había ofrecido vender las islas de Cuba y Puerto-Rico por 150 millones de duros. El Herald de Nueva-York, antes de hacerse eco de ese rumor, hubiera debido recordar la declaración hecha últimamente en el Congreso respecto de las recientes adquisiciones de las islas rusas y danesas. El Gobierno de la Unión declaró formalmente que no iría más lejos por ese camino, y que las islas compradas recientemente habrían de bastarle para mucho tiempo.

Además, podemos afirmar que en España no se piensa en modo alguno en vender las dos islas en cuestión, y el ministro que se atreviera á proponerlo estaría seguro de cargar con la animadversión de todos los partidos.»

No solo de todos los partidos, sino de todos los españoles, que son algo más que todos los partidos habidos y por haber.

«Un despacho de Marsella fechado en 17 de Diciembre anuncia que, según las últimas cartas recibidas de Roma, se desmiente la noticia de haberse remitido esquelas de convocación para el Concilio general, que debe tener lugar en el próximo año de 1868. Se asegura igualmente que en el Consistorio que se celebrará antes de la próxima Navidad, pronunciará el Papa una Allocución acerca del peligro que hay de que se renueven los actos de agresión contra el territorio pontificio.

La verdad es, que sobre este asunto estamos atentos á los corresponsales de periódicos, que es lo mismo que no saber nada en negocios de esta clase.

Escriben de Roma á la Agencia Havas que lo que actualmente mas llama la atención pública en aquella ciudad, es la situación económica de la Santa Sede. En el proyecto de presupuestos (contó preventivo), se calcula que ascenderán los gastos á 73.883,754 francos, y los ingresos á 36 millones 431,058 francos, lo cual arroja un déficit de 37.452,696 francos. El pago de los intereses de la Deuda interior y exterior, que en el año 1866 sólo exigía 36 millones, exige este año 39.161,131 francos, según se deduce del proyecto de presupuestos.

El Dinero de San Pedro, cuyo producto medio es de 8 á 9 millones al año, ascenderá probablemente este año á 42 ó 43 millones.

Estos datos, que no están dirigidos á ningún periódico católico, sino á una Agencia telegráfica y de noticias, nada sospechosa para el liberalismo, debe confirmarnos en la necesidad de acudir incesantemente en auxilio de nuestro santísimo Padre, cada día mas pobre.

Contándose con la inagotable y creciente caridad de los fieles, se calcula que las limosnas se aumentarán este año una cuarta parte. ¿Por qué no hemos de procurar que estos cálculos se queden cortos, y que el Dinero de San Pedro se duplique?

¿Qué respuesta tan elocuente á todos los revolucionarios! ¿Qué consuelo para Pío IX! Animo, pues, amados lectores; procuremos que en 1868 las ofrendas á Pío IX asciendan á diez y seis millones de francos.

No sabemos por dónde cojer el siguiente sueldo de La Epoca, pues por donde quiera que se le tome es tan pequeño, que se escapa de las manos:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL cita muy orgulloso el hecho de un joven á quien su padre libró del servicio de las armas haciendo un sacrificio, y que ahora, por la sola lectura de un número de dicho periódico, ha decidido alistarse entre los zuevos pontificios. EL PENSAMIENTO nos permitirá que lo observemos, que Dios y Su Santidad habrían agra-
decido más que ese joven un sacrificio para redimir su suerte, pues si este hizo un sacrificio para redimir su suerte, es evidente que le hacía falta su ayuda, y ahora resultará que va á quedar sin el importe de la redención y sin el hijo. Creemos sin dificultad que sus sentimientos católicos le hagan soportar esta falta; pero el hijo habría obrado bien moderando sus ímpetus belicosos y acordándose de la desgracia que puede caer á sus padres, lo que Dios no quiera ciertamente.

En primer lugar, EL PENSAMIENTO no citó el hecho por orgullo, como supone La Epoca, sino porque al párrafo que nos lo comunicaba se le olvidó poner la fecha á la carta, y esto consta

por la carta misma original que conservamos y que puede ver La Epoca.

En segundo lugar, ¿quién le mete á La Epoca á ser intérprete de la voluntad de Dios y de la Santa Sede? ¿Quién le mete á procurar de una familia cuyas circunstancias y sentimientos desconoce? ¿No vale más el loco en su casa que La Epoca en la agena?

¡Vaya una petulancia y una intemperancia! Los periódicos europeos no se hacen así, amiga Epoca. Así sólo se hacen los periódicos cafeteros.

Se han vendido en Roma, en solos dos días, cerca de 2,000 ejemplares del discurso de monsieur Rouher, traducido y publicado por el Osservatore romano.

Este es el mayor elogio que puede hacerse del tal discurso.

Pero nos equivocamos; aún falta el siguiente: la carta que refiere aquella noticia añade que después de recibir el texto de ese discurso, se apresuró el Cardenal Antonelli á expresar á Mr. de Sartiges, embajador de Francia en Roma, la satisfacción y agradecimiento que había causado al Gobierno de Su Santidad.

El asesinato está puesto á la orden del día por los revolucionarios de Roma.

Los asesinos de Rossi acaban de asesinar á un Prelado, después de haber asesinado á muchos soldados pontificios.

¡Y hay quien defiende todavía á semejanza canalla! ¡Y no se levanta en Europa un clamor general, no ya de todos los católicos, sino de toda persona honrada contra esos sectarios que manchan el suelo que pisan!

Asesinos deben ser los que han huido en Mentana, después de haber huido en otras partes.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la parte del mensaje del presidente de los Estados-Unidos, que insertamos algo mas adelante.

Aunque un periódico español de Nueva-York restablece la verdad de los hechos desfigurada, ó, por lo menos, oscurecida por el presidente mister Johnson, bueno es que todos protestemos y que pongamos en claro la completa neutralidad que observamos durante la guerra, manifestando que cualquiera que haya sido la conducta de otras naciones, bien merecía una excepción en nuestro favor la digna conducta observada por las autoridades de la isla de Cuba con la marina federal, que ha encontrado siempre en nuestros puertos la mas excelente acogida.

Dicen á El Imparcial:

«Pero para que no haya nada completo: acaba de brotar en Viena un obrero, cuyo nombre tengo en la punta de la lengua, pero no en la de la pluma, que ha escrito al embajador de Rusia (en atención á que el tal obrero es súbdito del Czar), manifestando que quería ofrecer á su soberano el desecamiento de un arma, al lado de la cual son niños de teta todos los Chassepots del mundo.

Se trata, según dicen, de un fusil que mata 14 hombres por minuto. ¡No sería lo mas acertado ahogar en el Danubio al inventor con su invención!

Nosotros no somos tan crueles, y nos limitamos á preguntar: ¿no hay una misteriosa proporción entre los progresos del arte de matar hombres y los progresos del arte de matar inteligencias?

Rechazando La Esperanza con justa indignación la venta de Cuba y Puerto-Rico, especiosa echada á volar por un periódico paparruchero de los Estados-Unidos, dice lo siguiente:

«Acaso España, á medida que se ha empobrecido y empuerquecido, ha dejado de producir héroes? ¿Acaso el patriotismo que hizo invencibles á nuestros mayores ya no existe? ¿Acaso en la época actual hemos degenerado tanto, que no tubiéramos en mendigar algunos cuartos al precio de nuestro honor? No, y mil veces no. Somos pobres, es cierto; pero, como dijo Mendez Nuñez delante de Valparaíso, «queremos honra sin buques, y no buques sin honra.» El recuerdo de lo que en otro tiempo fuimos, la sangre que por nuestras venas circula, nos basta para sobrelevar la desgracia con dignidad, y nos sobra (permítasenos la palabra) para imponer castigo al que nos ofende y para infundir espanto al mundo cuando le nos provoca.

»Vamos á recordar un hecho que hace honor á la ilustre familia de Borbon, y por lo tanto á España, cuyo trono ocupa la augusta hija de Fernando VII, hecho que refiere en su historia de la infame guerra civil nuestro amigo particular don Antonio Piral.

»Hallábase D. Carlos sin recursos de ninguna especie. El ejército de que disponía comenzaba á desanimarse, por carecer de lo mas necesario para la lucha. Una compañía inglesa, sabedora de lo que pasaba, mandó á las Provincias Vascongadas varios agentes con encargo de proponer al desgraciado hermano de Fernando VII la venta condicional de Filipinas. «Aceptad, le dijeron, los millones que se os facilitan en el acto, y si un día llegais á triunfar, nos cedéis las islas; y si la suerte os es adversa, nada os exigiremos.» Pues bien: ya lo habrán adivinado nuestros lectores: el tío de la augusta señora que ocupa el trono rechazó la oferta, y las súplicas reiteradas de los ingleses no modificaron en lo más mínimo su rotunda negativa.

Hablando un periódico de los gastos del material en las oficinas de Madrid, dice:

«Resumiendo los anteriores datos, tenemos un total de 11.150.690 rs. vn. que se aplican á los gastos del material de los varios cuerpos del Estado y oficinas centrales, en esta forma:

Cuerpos colegisladores.....	988,760
Presidencia del Consejo de ministros.....	753,000
Ministerio de Estado.....	406,600
Id. de Gracia y Justicia.....	1,266,600
Id. de Guerra.....	2,180,000
Id. de Marina.....	1,378,350
Id. de Gobernación.....	879,000
Id. de Fomento.....	712,000
Id. de Hacienda.....	2,386,180
Id. de Ultramar.....	200,000

Total, rs. vn..... 11.150.690

Resultando una cantidad considerable, aunque

tal vez habremos dejado de incluir algunos gastos, fácilmente se comprende que establecido el sistema de subastas para el abastecimiento de material á las dependencias del Estado, podrían obtenerse algunas ventajas: recomendamos, pues, el pensamiento á los encargados de confeccionar los presupuestos para el próximo ejercicio, persuadidos de que no dejarán de aceptarlo en cuanto pueda serlo sin que á ello se opongan serias dificultades.»

Leemos en La Política de hoy:

«El Español contestó ayer con gran desden en una gaceta á la exigencia de explicaciones que le dirigió La Reforma, negándose á responderse á arrostrar el conflicto con que este periódico le amenazaba. La gaceta de El Español terminaba así:

«Duérmete, niño, que viene el coco.»

A lo cual dice hoy La Reforma: «No habiéndonos satisfecho las explicaciones que pedimos á El Español, que ayer se esconden en el último rincón de la gaceta, no nos parece oportuno buscarle en tan humilde lugar, y deseamos nos conteste en otro más digno. Los representantes de El Español se encontrarán con los de La Reforma en los tribunales.»

Las noticias del Perú son cada día mas graves y mas desfavorables para el presidente Prado.

A la fecha de las ultimas de Lima, que alcanzan al 27 de Noviembre, este se hallaba con algunas tropas á cuatro leguas de Arequipa, en un lugar llamado Congarita, pero sin artillería para atacar la plaza.

El general Canseco, desplegando una actividad y una energía de que no se le creía capaz, había aumentado las fortificaciones, levantando trincheras de gran espesor que se comunicaban por caminos cubiertos, y que se preparaba á defender, contando para ello con los 2,700 hombres de que disponía y el entusiasmo de la población.

Recibimos el texto del mensaje leído por el presidente Johnson en las Cámaras de los Estados-Unidos. Su mucha extensión nos impide reproducirlo. La parte mas importante de él es aquella en que el presidente, para justificar la compra de las Antillas danesas, habla de las relaciones de los Estados-Unidos con las potencias europeas que tienen posesiones en América. Hé aquí sus palabras:

«El restablecimiento de la paz doméstica y del comercio y el tráfico con el extranjero han aumentado las cuestiones pertenecientes al ministerio de Estado. Pero ninguna de ellas ha trastornado nuestras relaciones con otros países.

La república de Méjico, libre hoy de la intervención extranjera, trabaja activamente para restablecer su sistema constitucional de gobierno. Reina la mejor inteligencia entre el nuestro y los de las repúblicas de Haití y Santo Domingo, y tampoco se han alterado nuestras cordiales relaciones con las repúblicas de la América central y del Sur. El ofrecimiento que, con arreglo á lo resuelto por el Congreso, hicimos para restablecer la paz entre el Paraguay y el Brasil y sus aliados, y entre las repúblicas del Pacífico y España, fué bondadosamente recibido, aunque ninguno de los beligerantes lo aceptó. La guerra prosigue en el valle de Paraná; pero hace mas de un año que se halla suspendida entre España y los aliados del Pacífico. Si se presentase otra ocasión, renovar las recomendaciones conciliadoras que ya he hecho. El Brasil, dando pruebas de gran sagacidad é ilustración, ha abierto al comercio universal los grandes canales del Amazonas y sus tributarios. Para asegurar el rápido y laudable progreso de la América del Sur, sólo se necesita una cosa, y es la paz, sin la cual no puede prosperar ningún país.

Las Antillas fueron colonizadas por varias naciones europeas al mismo tiempo que se colonizaba el continente americano. Muchas de esas colonias se convirtieron en naciones independientes á principios de este siglo, y nuestro mismo país abraza regiones que en otro tiempo fueron colonias de Inglaterra, Francia, España, Holanda, Suecia y Rusia. Los habitantes de las Antillas, con excepción de los de Haití, nunca han conseguido su independencia ni aspirado á ella, ni se han preparado para defenderse á sí mismos. Aun cuando poseen un valor mercantil muy considerable, han sido conservados por las diferentes naciones europeas que las colonizaron, ó después las conquistaron con el objeto esclusivo de establecer centros estratégicos, navales ó militares, para llevar á cabo la política y los desígnios de Europa en lo que respecta á este continente.

Durante nuestra guerra de la revolución, las Antillas fueron empleadas por nuestro enemigo como punto de reunión en nuestra segunda guerra con la Gran Bretaña. La misma política europea, y cuando nos halláramos en paz con todas las naciones, nos excluyó, durante largo tiempo, del comercio con las Antillas. En nuestra reciente guerra civil, los rebeldes y sus piráticos aliados encontraron en los mismos puertos las mayores facilidades para llevar felizmente á cabo la obra de perjudicar y destruir el comercio que hoy tratamos de rehabilitar. Teníamos en contra nuestra la desventaja de que los vapores europeos, empleados por nuestros enemigos, encontraban en nuestros puertos, provisiones en los puertos de las Antillas, mientras que nosotros teníamos que llevar á cabo nuestras operaciones navales, surtiéndonos en distintos puertos de nuestras costas.

Así, pues, sentíase universalmente la falta de un puesto naval avanzado entre la costa del Atlántico y Europa. La necesidad de conseguir, pacífica y legalmente, semejante apostadero, sin causar perjuicios ni amenazar á otros Estados, llamó mucho la atención del ejecutivo ante de que terminase la guerra; y desde entonces acá nunca ha sido olvidada. Durante el mismo período se observó igual falta en la costa del Pacífico; pero gracias al tratado que acabamos de celebrar con Rusia, hemos conseguido, por fortuna, asegurar un punto de apoyo en ella, con lo cual se hace mas imperiosa y mas obvia la necesidad de que otro tanto suceda en la costa del Atlántico. Esta necesidad quedará cubierta obteniendo un puerto bueno y conveniente, y una bahía que sea de fácil defensa. Una vez que los Estados-Unidos posean semejante estación naval, ni nosotros, ni ninguna otra nación americana puede albergar temores de que nuestros enemigos de allende el Atlántico nos ofendan ó nos perjudiquen. Convento con nuestros antiguos estadistas en que las Antillas gravitan naturalmente hacia los Estados continentales, incluso el nuestro, y que al fin serán absorbidas por ellos. Convento tambien en que la solución de este asunto debe dejarse al curso de la gravitación natural política. Las islas de Santhomas y San Juan, que forman parte del grupo llamado de las Virgenes, ofrecen, al parecer, todas las ventajas que de momento pueden desearse, mientras que puede obtenerse su adquisición en consonancia con los principios á que he aludido. En tal concepto, se ha celebrado con el Rey de Dinamarca un tratado para la cesión de dichas islas, que será sometido á la consideración del Senado.

A los párrafos del mensaje del presidente opone El Cronista de Nueva-York el siguiente oportuno correctivo.

«Faltaríamos á nuestro deber si no rectificáramos una especie dudosa que ha consignado en su mensaje el presidente de los Estados-Unidos, al tratar de las Antillas, porque si no alude á las nuestras debiera haberlo consignado, y si alude, es injusto á todas luces.

En ningún paraje de Cuba ó Puerto-Rico se han armado expediciones navales contrarias á la neutralidad, durante la guerra civil de este país, en pró del Sur ni del Norte, y la hospitalidad concedida á unos beligerantes no ha sido mayor que la concedida á otros.

Para justificar la adquisición de las Antillas danesas por los Estados-Unidos, no tenía necesidad el presidente de usar aquellos argumentos. Un puerto militar á la embocadura del golfo mejicano y al Este de las Antillas españolas es demasiado importante para que ningún americano lo rehuse.

Por lo demás, ¡buena diferencia hay entre nuestra conducta, siempre legal y siempre noble, y los cargos que pudiera hacer España á esta nación, aunque ninguna duda tenga de la buena fe con que proceden con ella en las cuestiones internacionales el presidente y sus ministros!

Por lo pronto ahí está la escuadra de Chile, casi toda comprada y armada aquí en el mas activo de la guerra, y en el Perú está el Meteoro y en Cartagena el Cuyler, cuyas historias no hay para que las repitamos, pues harto las sabe todo el mundo.»

CORREO DE LA HABANA.

Los periódicos y correspondencias de la Habana alcanzan al 30 de Noviembre. En ellos vemos la satisfactoria noticia de que el cólera iba descendiendo poco á poco en el número de invadidos y en su intensidad, como puede verse por la relación de la Gaceta, sin que haya llegado á tomar un verdadero carácter de epidemia. Sin embargo, las autoridades seguían dictando medidas de precaución para evitar que el mal se cebase en ninguna población.

En la isla de Cuba se había acogido con particular satisfacción el telegrama en que se anunciaba la pena con que había sabido S. M. la presencia del cólera en aquella capital, y se expresaba el interés que se tomaba por la suerte de aquellos leales habitantes.

Construimos estos con las desgracias ocurridas en Puerto-Rico, se habían abierto centros de suscripción en las principales ciudades de la isla de Cuba, ascendiendo ya á muchos miles de pesos las sumas recaudadas para aliviar este infortunio.

Las desgracias personales causadas tambien por el huracán en la isla de Santo Domingo, se calculan por estos diarios en 200 solo en la población, y sin contar los naufragos y las de los puntos de la isla que aun no eran conocidas.

Han entrado en número considerable insurgentes haitianos en el territorio dominicano, resueltos á dar un golpe decisivo al gobierno de Salnave.

Hé aquí el párrafo de una carta del 30 de Noviembre:

«Por las noticias que á nosotros llegan y por los temores que tienen Vds. en la corte, preciso es que estén poseídos de una idea absurda, esparcida sin duda por alguno á quien los dedos le parezcan huespedes. Si hay cólera en la Habana, en donde estoy, en donde conozco á casi todo el mundo, y en donde tengo que saber lo que sucede por mi calidad de periodista, aseguro á Vds. que lo ignoro. Por ahí podrán juzgar los grandes estragos, como dicen algunos, que el terrible azote está consumiendo en esta capital, donde prospera el comercio y el mundo se divide, donde prospera el comercio y donde los flacos vamos engordando que es un primer

En los barrios de negros y chinos presentáronse en efecto algunos casos de cólera simple, pero las disposiciones de nuestras autoridades, el celo de la junta de sanidad y los esfuerzos de los vecinos han logrado hacer desaparecer el mal que tantos temores infundió y que estuvo á punto de destruir la gran animación de esta ciudad.»

El Cronista de Nueva-York adelanta las noticias hasta el 2 de Diciembre, anunciándonos que el Príncipe de Salm no se había embarcado para San Nazario, y aguardaba la fragata Novara con los restos de Maximiliano. Los presidiarios de Santiago de Cuba serán trasportados á Fernando Poo.

Se espera que la Princesa Salm-Salm irá á Washington, y ya ha salido para Nueva-Orleans. El general Santana hizo su testamento mientras se hallaba preso, y declaró que sus bienes ascienden á 300,000 duros, inclusa la finca que tiene en Santhomas.

El 1.º de Diciembre había llegado la Novara con los restos del Emperador. Se disponía á salir para su destino el 4.

El cadáver del Emperador está mutilado y le faltan los ojos, el pelo y la barba. El embalsamador que cometió el atentado se halla preso en la ciudad de Méjico.

El vapor de guerra Francisco de Asís se disponía á salir el mismo día 4 para Puerto-Rico con provisiones y otros efectos para socorrer á los que sufrieron durante el huracán.

CORREO DE HOY.

Nos escriben de París que el general Prim, á quien La Correspondencia nos daba en Italia, pasará el invierno en Londres, donde se halla instalado con su familia, haciendo una vida muy retirada.

El Sr. Olózaga habita en París. Los militares de la última sublevación residen en Bourges.

De París nos dicen el 18:

«Los poseedores de cuadros españoles, estimulados, cuando no enloquecidos por el resultado de la venta Salamanca, han acudido en tropel á París con sus lienzos y tablas que creían poder transformar al punto en montones de billetes de Banco. No comprendían debían ser, por regla general, inferiores á los del opulento financiero, y que, por otro, á igualdad de mérito carecían de la recomendación que da la notoriedad de un nombre que la Europa se ha habituado á considerar como sinónimo de fausto inteligente. Ni podían suponer que esta superioridad se traduce en París por miles de francos.

El resultado de semejante falta de criterio ha sido que los exportadores de cuadros españoles, alucinados por la venta citada, se han llevado chascos; y no porque la generalidad de los que han traído á esta capital no se hayan vendido bien, relativamente á su valor intrínseco, sino porque no han llegado á realizar sus insensatas ilusiones.

Y es que hay cuadros y cuadros que, aun dada la originalidad auténtica de un gran maestro, existe tal obra suya que vale un caudal, si el genio es valiente, y tal otra que está muy pagada con una suma relativamente módica. Y si tal sucede con todas las escuelas, mucho mas con las de los antiguos maestros españoles Murillo, Rivera, etc., etc., los cuales ejecutaron en sus estudios muchas obras de encargo y expeditas á sus discípulos, retratados por ellos y expeditas á conventos, iglesias y palacios esparramados por los vastos dominios que España poseía en aquellos tiempos. No hay que confundir tales obras, que son lo mas gallardo de muchas pequeñas galerías, con los grandes lienzos que su mismo valor é importancia hace no salgan de la posesión de los museos ó de las galerías de los raros particulares á quienes su fortuna permite adquirir semejantes maravillas.

Concretándonos á la actualidad; diremos que la colección del difunto pintor de Cámara Sr. Pellegrer, vendida por su viuda en esta semana, ha alcanzado buenos precios, á pesar de los muchos cuadros apócrifos que en ella figuraban y de la falta de conocimientos del que redactó su catálogo, que está lleno de crasos errores artísticos. El cua-

dro mejor vendido es una tabla atribuida á Alberto Durero, la cual se adjudicó en 15,000 francos. La galería constaba de ciento y tantos cuadros.

En estos días se enagenará una parte de la del canónigo de Sevilla Lopez Cepero, la cual han traído á París sus herederos, más ricos en pretensiones que en inteligencia y desprendimiento, tan necesarios para ejecutar aquí una buena venta.

La pequeña colección del Sr. Diaz Martin ha vuelto á espesirse para España por falta de compradores.

Hasta aquí el correspondal, á quien dejamos la responsabilidad del relato y reflexiones que le acompañan. Por nuestra parte, no sentimos esos desengaños. Sería necesario tener poco patriotismo para alegrarse de que salgan de España joyas del arte, que han sido en gran parte joyas eclesásticas.

La Gaceta piemontesa del 17 del presente mes, dice que entre los proyectos de impuestos que actualmente se estudian en Italia, se trata de uno de capitation, que deberá producir 60 millones de liras.

Las municipalidades, según dicho proyecto, dividirán en seis clases los contribuyentes: la cuota personal fluctuará entre dos y treinta liras, según las clases.

Estarán exentos de esta contribución los que no han cumplido 15 años, los que pasan de 60, los pobres y todos los demás que no cuenten con la fortuna mínima que se determine.

«Está bueno el reino subalpino!

Con fecha 18 del presente mes, nos escriben de París lo que sigue:

«Todo induce á creer que si la Conferencia naufraga, como es de suponer, al menos se reunirá en París una parte del Cuerpo diplomático extranjero para deliberar sobre ella. Como Vd. comprenderá, las potencias que manden aquí sus representantes, lo harán por pura cortesía y por deferencia tan solo al imperio; y es de presumir que, de estos preliminares, no resultará sino un desistimiento motivado del intentado Congreso.

Créese que el Gabinete florentino pedirá en esta reunión explicaciones categóricas sobre el JAMAS de Rouher, y que reclamará contra ciertas expresiones que considera injuriosas al Rey de Italia, pronunciadas por el ministro de Estado francés en sus discursos sobre la cuestión romana. Se asegura además que esta última reclamación ha sido ya objeto de una nota que el Sr. Nigra ha comunicado al marqués de Moustier.

Vuelve á afirmarse que la embajada de Italia en París cambia de ministro. El Sr. Nigra, según se asegura nuevamente, pasará á Londres en reemplazo del Sr. Azeglio, que se jubila, y el Sr. Visconti Venosta vendrá á esta capital. El relevo del Sr. Nigra es una satisfacción dada á los italianismos, los cuales acusan al futuro diplomático de Londres de falta de energía.

El Consejo nacional suizo ha discutido sobre la conveniencia de la aceptación de la conferencia, hecha con algunas reservas por el Consejo federal. El jefe del poder ejecutivo, Mr. Dettis ha sostenido que el principio de neutralidad no significaba abstención absoluta, y arastró á la mayoría de la Cámara á aprobar la conducta del Consejo federal en estas circunstancias.

La cuestión de reforma del Concordato, que trae dividida la opinión en Austria, permanece en suspenso. El embajador austriaco nombrado para tratar en Roma sobre este asunto, no ha salido aun de Viena. El Gobierno austriaco ha manifestado saber que el Papa rehusará reconocer las leyes de libertad de conciencia y de enseñanza y matrimonio civil como bases del nuevo Concordato. En tal situación, el Gobierno austriaco ha juzgado conveniente suspender toda negociación, y se dispone á promulgar como leyes orgánicas las referentes á los tres puntos indicados para entablar negociaciones con Roma, después que aquellas sean un hecho consumado.

La causa que en Servia ha promovido el cambio de ministerio, es, según parece, la resistencia de los ministros dimisionarios á consentir el Gobierno parlamentario.

El Senado de Nueva-York, en su sesión del 5 del corriente, ha censurado el mensaje del presidente, y se ha propuesto en dicha Asamblea, que todo ciudadano americano domiciliado en el extranjero tenga derecho á la protección de los Estados-Unidos. Los periódicos de Méjico confirman la noticia ya desmentida aquí de que el Emperador Napoleón ha enviado á Juárez una nota muy enérgica.

Con motivo de las prisiones políticas que se han hecho días atrás en París, el prefecto de policía ha dirigido una circular á sus agentes recomendándoles el amor al bien público, la calma, la moderación y el respeto escrupulosos á las formas legales, así como la benevolencia.

Es muy importante el siguiente artículo de la France:

«No es un secreto para nadie que Italia ha ofrecido su alianza á algunas grandes potencias de Europa.

Se ha dirigido á Berlin en donde no ha tenido éxito. M. de Bismark es demasiado hábil para tomar parte contra el Papa en el momento, en que procura captarse las simpatías y la confianza de los católicos de Alemania.

Se ha dirigido á San Petersburgo, y en el Príncipe Gortschakoff lo ha encontrado mejor acogida. Mas como se habla mucho desde hace algunos días del advenimiento eventual del general Ignatieff en lugar del Príncipe Gortschakoff, parece que en Florencia se fundan algunas esperanzas sobre esta eventualidad.

El general Ignatieff representa, en efecto, una política más acentuada en las relaciones del Gobierno ruso con las demás potencias europeas.

ÚLTIMA HORA.

(Telégramas de El PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

(Agencia Galand.)

París, 19.

La discusión sobre el proyecto de ley de reorganización del ejército, ha empezado en el Cuerpo legislativo por un discurso de Julio Simon, al cual contestó el diputado Gerónimo David.

La discusión general ha sido de escasa importancia. El Senado está discutiendo la petición sobre abolición de la pena de muerte. Vuélvese á hablar de la salida de Nigra.

Londres, 19.

Se ha descubierto una conspiración feniana cuyo plan era atacar á la vez todos los depósitos de armas.

Idem, 20 (por la mañana.)

Florencia, 19.—Rattazzi ha concluido su discurso diciendo, que Francia había violado el convenio de Setiembre por haber organizado la legión de Antibes.

Añadió que Italia no había propuesto nunca la intervención mixta y que quería únicamente ir á Roma para proteger la independencia de los romanos y la del poder espiritual del Papa.

NOTICIAS GENERALES.

Dice «El Imparcial» que se han entregado á sus propietarios las llaves de la redacción de La Iberia, que estaban en poder de la autoridad desde el mes de junio del año pasado.

La «Revista de marina» da cuenta en los siguientes términos de los trabajos concluidos o proyectados en el Real Sítio de San Ildefonso, con el objeto de erigir un establecimiento de piscicultura de agua dulce:

«Estas (las obras) consisten en un edificio piscifactoria situado junto al gran estanque llamado el Mar, y cuya disposición está calculada en la que tienen los laboratorios de Huningue, con algunas modificaciones que se han introducido en vista de las mejoras que en el ramo se han hecho últimamente. Además parece que se destinarán para la crianza de las diversas especies de salmonídeos que van a traerse, la Cascada vieja, estanques cuadrados y el Chato, y varios otros depósitos de agua, innecesarios para los magníficos juegos de aquellos Reales jardines, de modo que funcionarán todos sin que la piscifactoria trastorne en lo más mínimo el orden hasta aquí establecido.

El plan no se limita a utilizar solo las aguas de los jardines: extendiéndose hasta la repoblación de la casi extinguida pesca del río Balsain y sus arroyos afluentes: así ya en la presente campaña van a colocarse incubadores artificiales en el alveo de las referidas corrientes, donde, como en Noruega y Dinamarca, se harán al aire libre las operaciones de la cría, que quedará, desde luego que nazca, en libertad, bien que protegida por la mano del hombre.

El director de esta piscifactoria ha salido ya para la Granja, llevándose cincuenta mil huevos de Fera, y sucesivamente se le irá remitiendo de Huningue el pedido que tiene hecho, y consiste en gérmenes del salmón del Rhin y del Danubio, de las truchas salmonadas de los lagos de Suiza, y de las de Labaret, Umbles, etc., peces todos nuevos en nuestras aguas dulces.»

Refiere un periódico que en el ministerio de Marina se trabaja con actividad en materia de pesca y piscicultura marinas y que acaso no tardemos en ver escuelas modelos que, como las de Archacón y Cornet, sirvan para la enseñanza práctica de tantas personas como van dedicándose en nuestro litoral, a una de las industrias más lucrativas y beneficiosas para el país.

La «Gaceta de instrucción primaria» tiene entendido que se trata de crear escuelas de primera enseñanza en los cuerpos de ejército, y que a los maestros que las desempeñen se les dará la consideración y el haber de capitanes de infantería.

En el sorteo de objetos que ha rifado la Esclavitud de Jesús Nazareno en la iglesia de su advocación el día 15 del corriente, han sido premiados: un Jesus de talla, núm. 433; una Concepción, de id., con el 697; una Dolores, cuadro, con el 423; un frutero y florero, con el 223; un abanico de marfil, con el 26. Lo que se anuncia al público para que las personas interesadas acudan a la sacristía de dicha iglesia, donde le darán razón.

La Real asociación de Santa Rita de Casia celebra el domingo 22 de Diciembre de 1867, a las once de su mañana, en la iglesia del Carmen Calzado, la función que anualmente dedica, en cumplimiento de sus estatutos, a María Santísima en el misterio de su Inmaculada Concepción, con Misa solemne de pontifical, en la que será orador el doctor D. Manuel García Menéndez, catedrático de la Universidad central y predicador de S. M.

Leemos en una carta de París: «Por fin el escándalo ha llegado hasta tal punto, que el Gobierno se ha visto obligado a disponer que las bailarinas de la nueva comedia de magia *Cultiver*, modifiquen sus trajes.»

Efectivamente, dado lo que se permite en aquellos teatros, el escándalo ha debido ser mayúsculo. Los paganos que lo son porque olvidan, nos parecen peores que los paganos que lo eran porque ignoraban.

La iglesia del Buen Suceso, cuyas obras están ya casi terminadas, no se abrirá al público hasta principios de Febrero.

Dice «La Epoca»:

«Habla EL PENSAMIENTO del abuso que se comete en una oficina del Gobierno, donde se trabaja los días festivos. Esta oficina, según parece, es la Casa de Moneda; pero es de advertir que los trabajos extraordinarios encargados no podían terminarse oportunamente sin aprovechar los días festivos, y las autoridades civil y eclesiástica han dado su autorización para que las fabricas de la Casa de la Moneda no dejen de funcionar en los días festivos, atendiendo a la importancia del servicio que están llamadas a prestar. No vale, pues, la pena de insistir sobre esto.

Si se hubiera principiado por decir que había necesidad y que había además licencia de la autoridad eclesiástica y civil, no habríamos dicho una palabra. Sólo si, para evitar todo escándalo, pareciera conveniente que la necesidad y la licencia se hagan públicas.

Varios compositores y profesores de esta corte se han reunido hace pocos días para tratar de la creación de la ópera nacional. El resultado de ella fué convocar a los maestros españoles a un certamen de óperas españolas, con la idea de formar el repertorio que ha de servir de base para tan útil pensamiento. La *Revista y Gaceta musical* publica el programa, que contiene las siguientes bases:

1.ª Se señala un premio de 6,000 rs. a la mejor ópera española que se presente en el certamen, cuyo término queda fijado desde el 10 de diciembre hasta el 15 de Setiembre de 1868.

2.ª Habrá un segundo premio de 2,000 reales que se adjudicará a la ópera española que a juicio del jurado merezca ocupar el segundo lugar en el certamen.

3.ª Se adjudicará un accésit de 1,000 rs. a la ópera española que merezca ocupar el tercer lugar.

4.ª En el caso de haber dos obras que reúnan las mismas cualidades de bondad y mérito artístico, se compartirá la recompensa que hayan merecido entre los autores de ambas producciones.

5.ª Las óperas deberán ser en dos, tres o cuatro actos lo más.

6.ª Además de las tres óperas premiadas, que serán las más sobresalientes de todas, se elegirán también otras óperas, que sin igualar su valor artístico al de aquellas, reúnan no obstante las condiciones debidas, y puedan servir para ponerse en escena y formar repertorio.

7.ª Los libretos de las óperas que se presenten, deberán estar en idioma español, y el asunto o argumento deberá estar tomado con preferencia de algún pasaje de nuestra historia nacional.

8.ª No podrán tomar parte en este certamen sino compositores españoles.

9.ª Las obras deberán remitirse en partitura para orquesta, acompañadas de otra partitura para piano y canto.

10.ª Las partituras deberán venir acompañadas de su correspondiente libreto.

11.ª Un mismo compositor ó concurrente no podrá presentar más que una ópera seria, pudiendo todo lo más presentar una bufa y otra seria.

12.ª Las partituras vendrán escritas de un modo inteligible y con la mayor claridad posible, recomendándose más aquellas que contengan menos enmiendas ó raspaduras.

13.ª Las obras se dirigirán a Madrid, al almacén de música de D. Antonio Romero, calle de Preciados, núm. 1, hasta el día 15 de Setiembre de 1868, debiendo venir con un lema, que figurará a la cabeza de la obra y acompañadas de un sobre cerrado con el nombre y domicilio del autor.

14.ª La obra que merezca el primer premio será la designada para la inauguración del espectáculo, y las que obtengan el segundo premio y el accésit, le seguirán en su orden respectivo, según los permisos y detalles que daremos al público a su debido tiempo, y tan luego como se toquen los resultados de este primer certamen.

VARIEDADES.

TRADICIONES RELIGIOSAS DE ESPAÑA.

LA IGLESIA DE LOS CUERVOS.

En el confín más occidental del antiguo mundo, en la provincia de Portugal llamada los Algarbes, hay un monte que sale y se adelanta largo trecho sobre el Océano. Llamábanle los romanos *Promontorio sacro*; los árabes *Tarf Algorab* ó el Cabo del Cuervo y hoy es conocido por el Cabo de San Vicente. En estos últimos nombres se encierran memorias cristianas del más alto interés.

Según los geógrafos árabes, durante la dominación sarracena se alzaba sobre aquel monte la cúpula de una iglesia y monasterio cristiano. En lo más empinado es inaccesible de las breñas, entre la inmensa llanura del mar y la inmensa bóveda del cielo, los monges se dedicaban a la vida contemplativa y al trabajo de sus manos, viviendo con la mayor austeridad y virtud. Al rumor de su piedad y a la fama de unas santas reliquias que se veneraban allí, acudía en peregrinación gran multitud de cristianos morabarras del territorio vecino y otros de lejanas tierras, conversaban con los monges de las cosas celestes, recibían de sus manos generosa hospitalidad, y les dejaban píasas y liberales ofrendas con que florecía allí el culto de Dios y la vida religiosa.

Esta iglesia y monasterio son conocidos entre los

geógrafos árabes con el nombre de *Cavirat-Algorab* ó la iglesia de los Cuervos, porque sobre la alta cúpula y techumbre de aquel edificio se veía siempre revolotear algunos cuervos que durante muchos siglos nunca faltaron de allí.

Mas ¿cuál es la razón del nombre dado a tan famoso santuario por los mismos musulmanes? ¿Qué reliquias sacrosantas se veneraban allí, atrayendo a los peregrinos a aquel confín áspero y desierto? En los autores, así árabes como cristianos, hallaremos satisfecha nuestra curiosidad.

Martirizado en Valencia el glorioso San Vicente bajo las persecuciones gentílicas y por orden del cruel Daciano, su cuerpo fué arrojado a las aves y fieras. Pero Dios, queriendo conservarle para tesoro de fe y devoción, no permitió que sufriese lesión alguna, enviando unos cuervos que guardaron y defendieron los despojos del Mártir hasta que los recogieron los cristianos, sepultándolos con la debida veneración. Movidos por este y otros prodigios del cielo, los cristianos de Valencia y de todo el orbe católico, fueron profesando cada día mayor devoción a San Vicente, y sabemos que llevaban su advocación en el VIII siglo las catedrales de Córdoba y Sevilla.

Mas en la segunda mitad del propio siglo, conquistada ya la España por los árabes y reinando en Córdoba Abderrahmán I, como los musulmanes anduviesen destruyendo iglesias y quemando cuerpos de santos algunos Moráxabs de Valencia, sacaron de allí el glorioso mártir San Vicente, y después de muchos trabajos y dificultades lo llevaron a aquel remoto y desierto confín de la Península, que en memoria de este suceso lleva el nombre de Cabo de San Vicente. Erigieronle allí, con ayuda de los cristianos del territorio, la mencionada iglesia y monasterio, y fué lo admirable del caso que los cuervos, que nunca después de algunos años habían desaparecido de las reliquias del mártir, y que las siguieron en esta traslación, se fijaron sobre la cúpula del nuevo templo, donde llamaron la atención de los mismos musulmanes que dieron al santuario el nombre referido de Iglesia de los Cuervos.

La comarca a donde fué trasladado tan precioso esoro se hallaba también bajo el yugo de los infieles; pero estos, durante largo tiempo, no hicieron daño alguno a los monges que le custodiaban, porque estos los agasajaban y hospedaban lo mejor que podían cuando, con motivo de la caza ó por cualquier azar, aportaban a aquel retirado promontorio.

Envidiosos tal vez los musulmanes de la mucha devoción que los cristianos profesaban a la iglesia de los Cuervos, y acudiendo allí en continua romería, fundaron una mezquita en el propio monte y no lejos de la iglesia, frecuentándola sus romeros y peregrinos. Pero los monges, deseando conciliarse la tolerancia de los infieles, se ofrecieron a dargratis la *adafia* ó comida de hospitalidad a cuantos peregrinos de aquella secta fuesen a visitar la mezquita. Aceptaron los musulmanes la oferta y frecuentaban así la mesa de los monges, respetándolos y venerándolos en agradecimiento.

Cuenta un autor árabe (1), testigo nada sospechoso, que cada vez que un peregrino musulmán llegaba a la mezquita, un cuervo situado siempre en la cúpula de la iglesia, metía el pico por una de sus ventanas y daba tantos graznidos cuantos eran los peregrinos musulmanes, sin equivocarse jamás en el número: con cuyo aviso los monges les preparaban la suficiente comida.

En tal estado perseveró durante algunos siglos la iglesia de los Cuervos, no faltando allí Sacerdotes, Monges, culto y peregrinos. De ella hacen mención dos geógrafos árabes del siglo XII, uno de los cuales, el célebre Idrisi, que escribía el 1154, trae una descripción muy interesante y curiosa de aquel santuario, y dice que los cuervos eran en número de diez.

Mas al cabo del tiempo, habiendo entrado en España los feroces y fanáticos moros conocidos por

(1) Abu Hámid, de Granada, que vivía en el siglo XII.

los Almohades, una partida de estos africanos saltó el monasterio, mató inhumanamente a los viejos, cautivó a los mozos y desoló el edificio. Las cenizas de San Vicente quedaron en su sepulcro debajo de tierra sin más custodia que la de los maravillosos cuervos, hasta que dentro de algunos años, uno de los monges cautivos, ya viejo, habiendo caído en poder del Rey de Portugal, D. Alfonso Enrique, le informó del desamparo en que había quedado tan precioso tesoro. Aquel Rey, que era muy piadoso, mandó una expedición al Promontorio de los Cuervos, donde después de muchas diligencias y oraciones se hallaron las codiciadas reliquias.

Alegres con tal hallazgo, los expedicionarios se embarcaron tomando la vuelta de Lisboa con el cuerpo de San Vicente, verificándose el nuevo prodigio de que un cuervo se puso sobre la popa y otro sobre la proa, acompañando así los restos del mártir, cuya guarda les había confiado el cielo. Navegó el buque con viento muy bonancible, arribando a la playa de Lisboa y a un paraje que hoy llaman la puerta de San Vicente. Acaeció este suceso el día 15 de Setiembre del año 1173 y fué celebrado en Lisboa con grandes fiestas y regocijos.

El cuerpo de San Vicente fué depositado en la iglesia mayor de Lisboa, donde se perpetuó la descendencia de los referidos cuervos, y en memoria del prodigio el mencionado Rey concedió por armas a aquella ciudad la insignia de una nave con la imagen del Santo sobre el mástil y los dos cuervos, uno en la popa y otro en la proa. Además dispuso el Rey que el antiguo Promontorio *Sacro* tomase el nombre de *Cabo de San Vicente* que conserva hoy. Por tan peregrina y admirable manera, el glorioso mártir San Vicente llegó a ser patrono de Lisboa, como lo es también de Valencia, siendo muy venerado en ambas ciudades.

F. J. SIMONET.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *Santo Domingo de Silo*.—Tempora.—Vigilia.

SANTO DE MAÑANA. *Santo Tomás Apostol*.—Es día de Misa.—Tempora y se dan órdenes.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Sebastian, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde preces y reserva.

Continúa celebrándose con notable solemnidad la novena de Nuestra Señora de la O, en la parroquia de San Luis, predicando en la misa mayor D. Indalecio Beamont, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Gregorio Montes.

En las parroquias de San Isidro, Colegio de Ninas de Loreto, Nuestra Señora de Gracia y Capilla Real habrá misa cantada a las diez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, ó la de las Viñas en Italianos.

Se reza de Santo Tomás Apostol con rito doble segunda clase y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Féria.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 19 de Diciembre de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	703.63	1.8	2.2	S. O.	Cubier.
9 m.	704.06	4.6	5.8	N. O.	Casi cub.
12 d.	704.25	6.2	7.8	O.	Nubes.
3 t.	704.54	6.9	8.6	N. O.	Casi cub.
6 t.	704.79	6.2	7.8	N. O.	Idem.
9 n.	706.02	4.5	5.6	N.	Nubes.

Temperatura máxima del día. 7° 5.
Temperatura máxima al sol. 10° 1.
Temperatura mínima del día. 4° 0.

Evaporación en las 24 horas. milímetros.
Lluvia en id. id. »

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Según los partes recibidos, ayer ha llovido en la Coruña, Guadalajara, Logroño, Oviedo, San Sebastian; y nevado en Pamplona, Soria y Vitoria.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

7,895 arrobas de trigo.
2,802 idem de harina.
6,890 idem de carbon.
131 vacas, que componen 53,333 libras de peso.
466 carneros, que hacen 9,975 libras de id.
131 cerdos degollados ayer, que hacen 25,452 libras de peso.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Cebada de 3 a 3,350 escudos fanega.
Trigo vendido. 2,824 fanegas.
Precio medio. 7,358 escudos

Madrid, 19 de Diciembre de 1867.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 19 de Diciembre de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.
Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 37-00, 36-95, 90, 83, y 37-00; a plazo, 37-15, 10, 20, 15, 05, 37-00, 37-05, 37-00, 37-10, 15 y 10 fin cor. vol.
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 38-00.
Idem del 3 por 100 diferido, no publicado, 35-30 p.
Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 41-00.
Idem de segunda id., id., 20-00.
Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-25.
Deuda del personal, publicado, 25-05.
Billetes hipotecarios del Banco de España, id., 99-00.
Idem en carpetas provisionales al portador, de 1.ª segunda serie, sin el cupon corriente, no publicado, 89-00 d.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.º de Abril de 1850, de a 4,000 reales, no publicado, 87-00.
Idem id. de a 2,000 rs., id., 91-00 d.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de a 2,000 reales, id., 90-00 d.
Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de a 2,000 reales, idem, 76-00 d.
Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de a 2,000 reales, id., 77-00 d.
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de a 2,000 rs., id., 79-50 d.
Idem del Canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual, id., 103-00 d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de a 2,000 rs., publicado, 74-30 y 73-50; no publicado, 73-75.
Idem id. (nuevas) de a 20,000 rs., no publicado, 72-50.
Idem id. (nuevas) de a 2,000 rs., publicado, 73-30.
Acciones del Banco de España, no publicado, 148-50.

CAMBIOS.
Londres a 90 días fecha, 49-35.
París a 8 días vista, 5-14.
BOLSAS EXTRANJERAS.
Londres, 17 de Diciembre.—Consolidados, 92 3/8 a 92 3/4.—Interior español, 37 1/2 a 38 1/2.—Diferido, 35 a 36.
París 17 de Diciembre.—Interior español, 35 7/8.—Diferido, 34 1/2.

MADRID: 1867.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.
Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

A, B, C MUSICAL POR PANSERON.

Obra escrita al alcance de todo el mundo por la sencillez con que están expuestos los principios musicales hasta el punto de poder sustituir a un maestro, adoptada por las principales sociedades de música y favorecida por una boga siempre creciente. Edición económica y de lujo, de 16 a 120 rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

IMPRENTA DE

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL CALLE DE PELAYO, NÚMERO 34.

Esta imprenta se dedica no sólo a la impresión del periódico sino también a cuantos trabajos se le encarguen por parte de las corporaciones y particulares.

Dotada de un buen surtido de fundiciones y adornos del mejor gusto, puede llevar a cabo en poco tiempo cualquier impresión de lujo ó sencilla, tanto de obras, folletos, periódicos, anuncios de corporaciones eclesiásticas, esquelas mortuorias, circulares, anuncios de cofradías, de fiestas de Iglesia, etc., etc., cuanto de toda suerte de documentación para oficinas y particulares, por delicados que sean. Los precios serán sumamente arreglados.

Si alguna persona de fuera de Madrid desea utilizar los servicios de esta imprenta, puede dirigirse al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, en la seguridad de ser complacido inmediatamente, previo el ajuste y demás condiciones que se convengan. Los que impriman obras de cualquiera clase en este establecimiento, disfrutarán de anunciarlas gratis en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, periódico de los que más circulan. Las sociedades que le encarguen sus trabajos, tienen, en los mismos términos, derecho a anunciar sus operaciones.

La imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no imprimirá jamás nada que sea contrario a nuestra Santa Religión.

EXAMEN CRITICO DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL R. PADRE L. TAPARELLI.

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
- 10.º División de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

POR

D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, es rita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pío IX para los gastos que le ocasiona la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirá.

GRAN EXPOSICION DE OBJETOS DE METAL BLANCO.

En la calle del Príncipe, núm. 6, casa de Meneses, hay un grandioso surtido de vaso sagrados para el culto divino, como también de todo lo perteneciente a servicios de mesa, fonda y café. En el mismo establecimiento se repartirán las tarifas de precios con dibujos litografiados, a las personas que las soliciten.

584-6 v. (Núm. 120.-6.)

MEDITACIONES DE COLOR CLARO POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremada mente lisonjera para su autor.

Se vende a 8 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende a 10 rs. en las principales librerías. Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentin Gomez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.